

- ENC. Si no es esa tu *sala*.
PEÑ. ¡Chis! (Como antes. Va á entrar por la otra.)
ENC. ¡Pero ven acá, tormento! (Le coge de un brazo.)
PEÑ. Que no vengo borracho, ¿eh?
CARL. (¡Sinvergonsón!)
MUR. ¡Puf!
ENC. Anda, anda pa dentro.
PEÑ. No me digas na, pero que na.
ENC. Ya te lo diré.
CARL. Yeveselosté pronto d'aquí.
PEÑ. (Al oír la voz de Carlitos suelta la cesta y pregunta á su mujer.) ¿Se le debe argo ar casero?
ENC. No se le debe na ar casero. ¡Anda!
PEÑ. Que no estoy borracho, ¿eh? Es que me ha cogío er cuerpo asín. La última *chicuela* ha sío la que me ha jecho daño; las otras, divinamente.
ENC. ¿Y habrás gastao er duro que te yevates?
PEÑ. ¿Er duro? ¿Pero me yevé un duro entero?
ENC. ¿Se debe argo ar casero?
ENC. A mí es á quien me debes, pero me lo vas á pagá to junto.
PEÑ. Pus er duro...
MUR. Liquidao.
PEÑ. Miá qué compra he jecho. Pa tí, tó pa tí.
DOL. ¿Te enteras?
DOL. ¡No trae más que lechugas!
PEÑ. Dos pesetas me he gastao. Las vi güenas y dije, hoy cargo y la orsequio. Esto es queré, y lo demás son coplas. ¡Olé, los tíos! (Carlitos está que arde.)
ENC. ¿Pero me has tomao por un griyo?
PEÑ. Que son superiores y mu fresquitas. Véase, véase er género. (Metiéndole una lechuga por las narices.) ¡Veasté, casero, cosa rica, ¿eh? cosa rica!
CARL. ¡No s'arrimosté á mí con esa pestel!
PEÑ. ¡Superiores!
DOL. (Yeveselosté, Encarnación.)
ENC. ¡Anda, anda!
PEÑ. ¡Chi! Que se estropea er trajesito.
ENC. Yo sí que te voy á estropeá á tí.
PEÑ. Ahora mismo, pero que va á sé ahora mismo, mos vamos á tomá tres medios de á

- veinte, que son los nesenarios pa sarvase, en la taberna der Tirapié, que lo hay archisúper. ¡Ole, los tíos!
CARL. ¿Pero osté sabe con quién está jablando?
PEÑ. ¡Chirigoterol! (Murillo se ríe.)
DOL. Yeveselosté ya mismo.
CARL. ¡Quitesosté e mi vista!
ENC. Ya estás adentro, pero ya.
PEÑ. ¿Pero he fartao yo en argo?
ENC. ¡Anda pa dentro!
PEÑ. ¿Pero se debé argo ar casero?
CARL. ¡Esto es no tené pisca e vergüensal!
PEÑ. ¿He fartao en argo? ¿Se debe argo ar casero?
(A empellones, como quien mete un saco, lo entra en la habitación. Peñita va dando vueltas, rociando las lechugas y repitiendo las últimas frases.)
ENC. ¡Si esto no es hombre; es una damajuana! (Murillo ríe como un descosido.)
CARL. ¡Paese mentira que no le dé lacha e sé la risión e toito er mundol! ¡Sinvergonsón! ¡Y este es er que no se emborracha, y sua mostol! ¡Esto es una indesensial! ¡Luego quieren que haiga pograma y moralidá y vergüensal! ¡Qué va á habé! ¡Ni camisa! Asín se ve la mitá der mundo sin tené más trastes en su casa que er cántaro y la porra, y más en cueros que una yave. Sácame er sombrero que me voy á di por no ve estas cosas.
DOL. ¡Ay, qué jartica estoy de unos y otros! ¡Esto es gorverla á una tarumba! (Se va por la primera izquierda.)
CARL. Por supuesto, que esto s'acaba. Mañana los pongo en el arroyo y daquí pa lante no arquilo un cuarto ni una *sala* á ninguno que siquiera güela la bebía.
MUR. Pus me güelo yo que vasté á tené que dejá las habitaciones pa enserrá paja, Carlitos.
CARL. Paja ú lo que sea; no quiero estos espertáculos en mi casa. (En la habitación de Peñita se oyen voces y golpes. Es que Encarnación vapulea á su marido.)
ENC. (Dentro.) ¡So mantés! ¡So piyo! ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma! ¡Pa que te gastes er dinero con la *lagartona* e tu comadre! ¡Toma!

MUR. ¡Digo! Ya le está dando pruebas e cariño.
CARL. ¡Más fuerte entoavía!
ENC. ¡Si te voy á poné verde!
PEÑ. (Dentro.) ¡Ay!
MUR. ¡Maduro!
ENC. ¡Toma vino!
CARL. ¡Duro con érl!
ENC. ¡Toma aguardiente! ¡Toma leña!
CARL. ¡Eso! ¡Leña, mucha leña!
ENC. ¡Charrán!
MUR. ¡Duro!
CARL. ¡Duro!
ENC. ¡Paso! ¡Paso! ¡Paso! (Sale muy sofocada, descompuesto el traje y casi caído el moño. ¡Ya me cobré!)
CARL. ¡Asín se jase!
ENC. ¿Es esto rasón, Carlitos? ¿Es esto rasón?
MUR. ¡Miosté lo que trae der duro! ¡Tres perriyas!
CARL. Menos mar.
ENC. ¡Y gracias!
MUR. ¡Pero no tengasté cuidao, que ya tiene lo suyo!
CARL. Pus cuando se levante le disosté que busque nio en otro arbolito y mañana mismo cogen ostés los trastes y se mudan. (Murillo se rie.)
ENC. ¡Pero, Carlitos!
MUR. ¡Ja, ja, jaaa!
CARL. No quiero escándalos ni voses en mi casa.
ENC. ¡Pero!
CARL. ¡Mañana sin farta!
MUR. ¡Ja, ja, jaaa!
ENC. Comprendasté...
CARL. No comprendo na.
MUR. ¡Ja, ja, jaaa!
CARL. ¡Lo dicho! Y s'acabó la conversación... Y que sea trempañito.
MUR. No seasté asín, Carlitos. ¿Asté qué le importa que los vesinos beban? ¿Le pagasté la bebia?
CARL. Y osté también se muda, que osté es otro.
ENC. (Se rie ahora.) ¡Ja, ja, jaaa! Sí, señó; tos iguallitos.
MUR. Poquitas bromas, que yo bebo por nesesidá.
CARL. Pus por eso se vasté á la caye.
ENC. Justisia, justisia pa tos. ¡Ja, ja, jaaa!

MUR. Es que yo no puedo pintá sin vino.
CARL. Se mudasté á una bodega.
ENC. ¡Ja, ja, jaaa!
CARL. A mi no me vengasté con romanses e que pa pintá cuatro mamarrachos sea presiso bebesse una corecha.
ENC. ¡Eso, eso! ¡Ja, ja, jaaa!
MUR. ¡Mamarrachos! ¡Pero es que yo pinto mamarrachos! Ya estasté juzgao. (Coge el cuadro.)
CARL. ¡Ni una palabra más! ¡Hoy mismo me mudol!
MUR. ¡Mejó; asín m'ajorro er dijusto e verlo!
ENC. ¡Mamarrachos! Osté si que está un mamarracho y un ridículo y un... (Yéndose por la derecha primer término.) ¡Pero qué le importará á este tío que la gente beba vino ú petróleo!
CARL. ¡Verasté qué limpia! ¡Si tos ¡isieran lo que yo, otro gayo mos cantara! (Breve pausa.)
ENC. Pero, Carlitos, ¿eso que me ha dichosté es en serio?
CARL. ¿Pus cómo digo yo las cosas, señora?
ENC. Podía habé sio un pronto, un *avenate* que le hubiera dao asté... ¡Miosté que hasé otra mudansa á los siete días... tiene *pelendenques*! ¡Fijesosté!
CARL. Su marío tiene la culpa.
ENC. ¿Y qué quierosté que le haga? ¿Lo enveneno?
CARL. No es menesté tanto. ¡Se le escarmienta!
ENC. Esta será la úrtima. Descuidosté.
CARL. Por hoy.
ENC. No, no; se lo aseguro asté. Ni er día der Señó, con sé tan solerne, lo va á catá; y si güerve á catarlo me separo der; como osté le oye ¡Estoy ya mu ¡artica, casero! Pero, ¡dende ahí á mudame!... ¡Fijesosté!
CARL. Osté no debia habé puesto nunca los ojos en ese hombre; osté merese otra cosa mejó, mucho mejó: una persona seria y formá... (La mira de arriba abajo.)
ENC. Como osté, sí, señó. Ya se vasté fijando.
CARL. No vasté mu mar de tó. ¡Canela! ¡Esta mujé güele á gloria!

- ENC. ¿Se vasté á queá conmigo?
CARL. No me daría ningún cuidao.
ENC. ¡Vamos, Carlitos!
CARL. Como que es un doió, ¡fijesosté ahora!, que una mujé que vale y está vistosa y fresca, se estrose con un hombre que, cuando escupe, escupe solera.
ENC. ¡Ay! Ya no vargo naíta; se me va cayendo ya toíto er dorao.
CARL. ¡Entoavía relusosté bastante!
ENC. ¿Sí? Pus estoy comiendo e mis carnes, como el otro que dise... ¡Ay, si me hubierasté conosío hase quince años!... ¡Entonense sí que tenía yo *garabato* pa los hombres!... Ar que le echaba una mirá d'estas... ¡Hirnotisaíto!
CARL. ¿De cuáles? (¡Señol! ¿Dónde he tenío yo los ojos?) Oigasté: no me había yo fijao en esas dos niñas tan juguetonas, la verdá. ¡Miosté que son juguetonas, vesina!
ENC. ¡Ay! Y eso que han perdió muncho con er juego.
CARL. ¡Que han ganao, digasté! ¡Si tienosté más alegrías que un amanesé e Mayo! ¿Cómo mirabasté? A vé, vesina, ¿cómo mirabasté? Miremosté á mí á vé si me hirnotisa.
ENC. ¡Casero! Que me estasté sacando los colores á la cara.
CARL. Asín estarasté más guapa.
ENC. ¡Ay, que enamoraíyo es osté! (Le mira.)
CARL. ¡Ay, vesina, no me mirosté asín, que me va á da una cosa que á mí me da!
ENC. (Pa mí que ya no me mudo.) (Encarnación se sienta en una silla á la derecha. Carlitos busca otra silla y se sienta al la lo de Encarnación.) ¡JOSÚ! ¡Josú! ¿Pus no se me están cayendo las flores!
CARL. (Yendo á sujetarlas.) ¿Me permitosté que?...
ENC. ¡Ay, no, Carlitos! No me toque osté... (Pausa. Carlitos la contempla. Encarnación, después de prenderse bien las demás flores, se ha quedado con una en las manos. Juega con ella; la deshoja; echa pétalos al aire y, como inadvertidamente, tira unos á Carlitos.) ¡Ay! Osté dispense...
CARL. ¿De qué... claveyina?

- ENC. (Bajando los ojos.) De... los pétalos.
CARL. (Fijándose mucho en ella y suspirando.) ¡Ay, qué pétalos! (Acercando su silla y continuando el diálogo vivamente.) ¡Sí que habrasté dislocao á medio mundo! Digasté, digasté, vesina: una curiosidá. ¿Se casariasté con esta presoniya si por desgracia ú por suerte, enviudáramos los dos?
ENC. Como erasté antes, sí, con muchísimo gusto. Como es ahora, no.
CARL. Le prevengo asté que entoavía pueo roé algún güesesiyo, y como jechuras me paese que no soy ningún *Júas*.
ENC. No es que yo crea que no puedosté ya mascá el agua ni que seasté despresiable por ningún estilo; sino que á mí me gustan los hombres mu hombres, y los que no fuman ni beben no me lo paesen. Por eso y na más que por eso, me casé con Peñita, y ¿vosté lo que reniego de ér? pus si no bebiera ni fumara, lo hubiera aborresio hase tiempo.
CARL. ¡Es un capricho!
ENC. Sí, señó; pero las mujeres semos mu caprichosas; y luego que los hombres con dos vasitos se ponen tan regrasiosos...
CARL. ¡Mu salaiyos! ¡Miosté qué grasia ha jecho hoy con er durito!
ENC. Porque se le ha ío la mano y han sío muchos los doses. Y vaya, que no me negarasté que hay borrachos con mu regüena sombra: osté era uno que tenía muchísimo ánge; ahora es cuando estasté más *esaborto*.
CARL. Güeno, güeno. Vamos á dejá la conversasión e la bebía, y vamos á continuá el *edilio*, que es lo que priva. ¡Miremosté! Asín no. ¡Como antes! ¡Asín! (Haciendo él la mirada.)
ENC. No, que se vasté á entusiasma demasiao y le va á dá asté eso que disosté que le dá.
CARL. ¡Ya, dejelosté!
ENC. No, no y no. (Le mira con mucha coquetaría.)
CARL. No se mudosté; hagasté er favó e no mudase.
ENC. Sí, sí; ahora es cuando no debo seguí viviendo más aquí.
CARL. Se lo pido asté por favó; no se mudosté.

ENC. Sí, sí, sí, Carlitos; mañana mismo.
 CARL. Miosté que le voy á arreglá la sala, y le voy á enjabergá la arcoba, y la cosina, y le pinto la puerta, y le bajo er arquilé, y jasta le pongo asté... calefarsión, si osté quiere. ¡No se mudosté, que se va á queá esto mu triste!

ENC. ¡Vaya! Me quearé, ya que osté se empeña; pero que no tengamos luego ninguna *esaborisión*; porque l'arvierto asté que, de que nuestros ángeles simpatisen, como simpatisan, á que yo pierda er *punteado*, hay más terreno que desde aquí ar moro.

CARL. Pero si yo la quiero asté e güena manera. Conque me miosté por la mañana, pa tené alegría jasta la noche, me contento. ¿Me mirarasté?

ENC. Lo miraré asté... de cuando en cuando. ¿Estará bien asíu? (Mirándole con los ojos entornados.) (Aparece en el foro JUANELE; observa un momento y se oculta.)

CARL. (¡Ay, Carlitos, Carlitos!)

ENC. Y me voy, que hay que está en muchas cosas. (Indicando el mutis.) (¡Hay que entenderlos!)

CARL. Aguardosté, niña.

ENC. (Volviendo.) Conque, digasté: ¿es verdá que me vasté á bajá el arquilé?

CARL. ¡De barde vasté á viví!

ENC. Ya se vasté poniendo gracioso otra ves. (Otro medio mutis.) ¡Ah! Digasté: Y eso del encalao, ¿va á sé verdá también?

CARL. ¡Por mí salú! ¡Qué andares! ¡Por osté jago yo jasta títeres, prendal

ENC. No es pa tanto... ¡Ay, quién supiera mirá! (Mirándole como antes.)

CARL. ¡¡Vesina!!

ENC. ¡¡Casero!! (Desde la puerta.)

CARL. ¡La úrtima!

ENC. ¡La úrtima! ¡Adiós, Carlitos! (Le tira una flor y se va por el primer término derecha.)

CARL. (Tambaleándose.) ¡Me veo y no me veo! Miosté que haberla tenío tan á la vera y no habé reparao... ¡Lo que es er cuerpol... (Sale JUANELE por el foro izquierda.)

JUA. (¡Te caíste, chaquetón! Ahora sí que te he calao. ¡Pa mí eres!)

CARL. (Volviéndose, viéndolo y tornando á las andadas.) ¿Quién anda ahí? ¡Fuera!

JUA. (Escapando, riéndose, hacia la derecha.) ¡Socorro!

CARL. ¡Sí! ¡Socorro!

(Sale CARMELA por la primera izquierda y trae el sombrero de su padre.)

CARM. Tomosté er sombrero.

CARL. Ya has salío pa verlo, ¿eh?

CARM. He salío á traerle asté er sombrero.

CARL. ¡Qué casolida! Pus mucho ojo, que...

CARM. (sin dejarle acabar.) ¿Vasté á empezá otra ves con la musiquita?

CARL. ¡Otra ves!... y luego, y mañana, y tos los días, jasta que se te borre e la memoria... ¿Qué te crees tú?

CARM. (Canturreando.)

Si tu padre á ti no te quiere...

(Sale CARSONES, por el foro izquierda, muy sofocado, pero despacio.)

CARS. (Soplando.) ¡Qué caló jase! (se sienta.)

CARL. Este es er que á ti te conviene. ¡Míalo: se le caen los carsones e hombre e bien!...

CARM. Sí, señó; de flojo.

CARS. ¡Ea, ya estoy aquí e güertal! Miá zi he venío pronto. Güeno; verdá que no he yegao á ca er Torreznó. M'arrepentí en mitá der camino. Esto es pa que digan oslés que zi zoy, que zi no zoy.

CARL. Jasta luego, ¡y cuidaíto con eya!

CARS. Vayasté con Dios, papá suegro.

CARL. Adiós, Carsonitos.

(Carlitos se va por el foro derecha.)

CARS. ¡Miá que es zerío tu padre!

CARM. Mu serio.

CARS. Más que una pareja e civiles; y ar tes no era azín, estaba ziempre e broma. Pero aziéntate á mi verita, que jablemos.

CARM. ¿Has ido á la Virgen e la Cabeza?

CARS. Ya estás con la guazita, que es lo que me escompone.

- CARM. Como traes tantas ganas e charlá...
CARS. Es que te tengo que deci muchas cozas.
¡Aziéntate, aziéntate!
CARM. (Voy á tené er gusto e vé lo que se le ocurre á este melón.) (se sienta junto á el.) Ya puedes empezá.
CARS. ¡Pus no eres tú mu viva! Aspérate que las piense. (Pausa.)
CARM. ¿Poavía nó? (Impaciente.)
CARS. Ya, ya. Oye.
CARM. Oigo más que un sordo.
CARS. ¿No tienes tú caló?
CARM. ¡Estoy fríta! ¡Ya vés!
CARS. ¿Por qué no te bañas? Yo quizá me bañe, pero no en el río, porque como no zé naá... No me ha gustao aprendé: es una trabajera eza. Güeno que naen los peces porque no tienen más remedio... ¿Verdá, tú? (Pausa.)
¿Qué fresquito ze zientel
CARM. ¿A que se va á dormir?
CARS. Aquí da gusto. Lo que es en la cavezita z'achicharra uno... ¡Hay un flamazol... Zi que z'está bien aquí, á la zombrita e la parra... ¡Esto es la gloria! ¡Qué gusto! ¡Qué!... (Abanicándose con el pañuelo, se queda dormido.)
CARM. ¿Le paesasté? ¡Ya está hechito un troncol
No; pus lo que es ahora no duermes. (se va por la primera izquierda, diciendo.) ¡Si esto no es un hombre, esto es un lagarto ó una salamanquesa! ¡Cuarquier cosa!
(Sale PEÑITA por la segunda izquierda en mangas de camisa.)
PEÑ. ¡Estoy molío! ¡Ni que me hubieran dao una palisa! ¡Camará! ¡Si me duele tó er cuerpo!... Y tengo una *gasusa* que no veo. ¿Dónde habrá puesto esa arma mía el armuerso? (se fija en la mesa.) Aquí está. (Destapa la fuente.) ¡Gazpachito! No me sentará mar, porque paese que tengo aquí un brasero... (se sienta y come. Sale Carmela con un despertador por la primera izquierda, lo pone en la silla en que estuvo sentada al lado de Carsones, y se va por el foro izquierda.) ¡Y está güeno! ¡Vaya si está güeno! ¡Como la nieve! (En esto suena el despertador. Carsones des-

- pierta y se levanta sobresaltado. Peñita mira al sentir el ruido y sigue comiendo tan tranquilo.) ¡Bah!
CARS. ¡Mardita zeal!.. Zi cuando yo digo que la niña esta es una guaza viva! ¡Caya ya, escandalozol! (Al coger el reloj y darle un trastazo deja de oirse el tirabre.)
(Sale DOLORCITA por la primera izquierda.)
DOL. (saliendo.) ¿Qué es eso?
CARS. ¿Que tienosté una hija la mar e gracioza y la mar e guazona! ¿Z'enterasté? ¡Y á mi no me toma er pelito ni osté, ni zu niña, ni er lucero del arbal Pa que osté lo zepa: que tengo yo muchos carzones pa que ze rian e mí.
DOL. Sí que es verdá. Pero, ¿qué ha jecho Carmela?
CARS. ¿Que qué ha jecho? (Le da el reloj.) Tomosté, y esta noche ze lo ponosté á la cabecerita e la cama pa que la dispierte, que yo no necesito dispiertadores.
DOL. ¡Ya! Pus ha tenío grasia.
CARS. Zi, ¿eh? Pus e verano! Y digalosté e mi parte que cuando zea menos gracioza gorveré.
¡Mardita zeal! ¡Pero no ze ríe más! ¡Ya hablaré yo con Carlitos! (Hace un puñado de cruces.) ¡Por estas que no ze ríe! (se va por el primer término derecha.)
DOL. ¡La verdá es que ha tenío una güena ocurrencia! (Reparando en Peñita) Pero, oigasté: ¿se estaté comiendo er gazpacho e Carlitos?
PEÑ. ¿Pero es e...?
DOL. ¡No es que se lo está comiendo, es que se lo ha comío!
PEÑ. Dispencosté, Dolorsita, que creí que era pa mí.
DOL. ¡Suertosté la cuchara! (se la quita.)
PEÑ. ¡Ya pa er que quea... dejemosté que me lo coma!
(Sale ENCARNACIÓN por la primera derecha.)
DOL. ¡Suertosté y comasosté las uñas!
ENC. ¿Qué ha hecho este gaznapiro?
DOL. ¡Pus comese casi toa la fuente e gazpachol
¿Le paesasté poco?
PEÑ. ¡Es que mé he equivocao!

- ENC. ¡Si no puedes hasé naita güeno! Yo le haré asté otro, Dolorsita, yo le haré asté otro.
(Sale CARMELA por el foro izquierda.)
- CARM. (riendo.) ¿Se ha ido Carsones?
- DOL. Y ¡pa no vení jasta que dejes e sé grasiosa.
- ENC. Pus pa largo tiene.
- CARM. Mañana me compro un libro e chistes.
- PEÑ. Yo te enseñaré argunos.
(Sale MURILLO por la primera derecha, con el cuadro.)
- MUR. (Muy sofocado.) ¡Mardita sea mi suertel! (Tira el cuadro)
- ENC. ¿Qué le pasa á osté, hombre?
- MUR. ¡Pintosté pa esto! ¡Sequesosté los sesos pa esto, y bebasosté una *pipa* pa esto también!
- DOL. ¿No quieren er cuadro? (Muy vivo este diálogo.)
- MUR. ¡No le gusta á la señá Anita!
- ENC. ¿Qué lástima!
- CARM. ¿Quisá por lo der haberiyo á rayas!
- MUR. Porque dise que ha salío su hijo un poco feo.
- PEÑ. Pus pintelosté más bonito.
- MUR. ¡En seguidita! ¡Como que le voy yo á enmendá la plana á su padre! Se pone á dame una peseta por ér. ¿Le paesasté rasón? Y me he gastao lo menos seis en vino, pa poderlo pintá...
- ENC. ¡Es un negocio!
- MUR. En cambio, ar maestro Carmoniya, que es más malo que la jambre, le ha dao dos duros por una gitana en cueros vivos. ¡Y hay que vé á la gitanita!...
- DOL. Pus pintosté cosas asín.
- PEÑ. ¡Eso, eso!
- MUR. ¿Sí? Desde ahora mismo se admiten modelos.
(Aparecen en la puerta del foro CARLITOS y JUA-NELE. Carlitos trae una curda regularcita; el sombrero puesto de medio lado y un gran puro en la boca.)
- JUA. ¡Ole, los hombres!
- CARL. ¡Ole y ole! (Todos al verle se sorprenden y alegran.)
- CARM. ¡Josú, María y José!
- ENC. ¡Ay, Carlitos!
- DOL. ¡Virgen der Carmen!

- PEÑ. ¡Vaya una *peana*!
(Todas estas exclamaciones han de ser casi simultáneas. Cuadro.)
- CARL. (A Juanele.) ¡Verás tú á la vesinita! ¡Toca un paso doble!
(Juanele tararea un pasacalle y Carlitos se adelanta, pretendiendo andar con mucho aire y canturreando.)
- «Aquí viene er bolero de más salero que er mundo vió...»
(Todos menos Murillo se ríen.)
- ENC. ¡Ay, qué regrasioso!
- MUR. ¡Mu grasioso! (Mira su cuadro y asiste á la escena con marcado desdén.)
- CARL. (Dando una patada en el suelo y quedándose en una postura muy airosa.) ¡Olé los cuerpos tunos!
- CARM. ¡Pero, padre!
- ENC. ¡Pero, casero!
- DOL. ¡Pero, Carlitos, ¿eres tú? (Las tres exclamaciones casi simultáneas como antes.)
- CARL. ¡Puf! ¡No me conose! ¡Está bebía! ¡Aquí hay otra ves un hombre! ¡Vesina! ¿Estoy en vos? (A Encarnación acercándose á ella.)
- ENC. ¡Estaté pa chiyarlo!
- CARL. ¡Y osté pa comésela!
- DOL. } ¡Carlitos!
- ENC. }
- PEÑ. ¡Casero!
- CARL. ¡Déjeme osté que le dé un abraso! (A Encarnación.)
- DOL. ¡Pero oye! ¡Que estoy yo aquí!
- PEÑ. ¡A esa, á esa! (Se ha trabucao.)
- CARL. (sorprendido al encontrarse con Peñita.) ¡Camará! ¿Estaba osté ahí? Osté es e los míos. (Abrazándolo.) Y ahora mismo mos vamos á tomá unos vasitos osté y yo; y este barbián, (Por Juanele.) y este artistasao (Por Murillo.) y to er mundo.
- MUR. ¡Yo no!
- CARL. ¿Quién ha dicho que no?
- MUR. Yo.
- CARL. ¿Que no? Pus se mudasté é mi casa. No quiero damiselas á mi lao. ¡Viva la alegría!

- DOL. ¡Con tientol!
(Sale CARSONES por la primera derecha.)
- CARS. (Viendo á Carlitos.) ¡Anda! ¡Guiyaleta!
- CARL. ¡Ole los cuerpos juncuales! (Todos ríen. Encarándose con Carsones.) ¿A qué vienes tú aquí, so *Júas*?
- CARS. ¡A despedime!
- CARL. ¿Te vas á dí á la guerra?
- CARS. Me voy á dí al otro mundo, porque en este hay mujeres mu guazonas y mu farzas. (Carmela y Juanele ríen.)
- CARL. Pus güen viaje. Pero, oye, toma: (saca una peseta y se la da.) cómprate otros tirantes, que si no vas á perdé los carsones en er camino. (Todos ríen.)
- CARS. ¿Osté también?... ¿Osté también guazón?
- CARS. ¡Eal! Pues z'ha acabao. ¡Cazelasté con eze, que yo no la quiero!
- CARM. ¡Ay, qué pena!
- CARS. ¡Azín las tengo yo! (Risa general.) (¡Esto me jacía farta á mí!) Y á la Ribera me voy... que me está una esperando. Ahora zí que zoy otro. (Levantándose los calzones y afirmándose los.) ¡Er Centeya! (Vase corriendo por el foro.)
- ENC. ¡Va un cohete!
- JUA. Er que le han puesto.
- CARL. (Riendo mucho.) Animate y bebe. ¡No hay como er vino alegre! (A Juanele.) ¿Verdá, niñi?
- JUA. ¡Como la luz!
- CARM. ¡Juanele!
- JUA. ¡Gloria!
- CARM. ¡Ay, quién fuera campana pa echarse á vuelo.
- CARL. ¡Niña! ¡No semos naidel!
- CARM. Vamos á verlo.
(Al público)
Si ustés aplauden,
mientras ustés aplaudan,
seremos argüien.

TELON

ACCION DE GRACIAS

Los artistas de Lara sólo pueden ser comparados,— ¿quién lo ignora?—á los mejores que haya en Madrid y á los mejores que ganen aplausos por esos mundos.

Los que han interpretado este sainete han cumplido con su misión á las mil maravillas. Casi huelga el decirlo.

Todos. La Sra. Ruiz, que, dispensándonos el favor de hacer un papel muy corto, ha demostrado, de un modo brillantísimo, que, para las grandes actrices, no hay papeles pequeños; Leocadia Alba, admirable en todo, por su talento, por su naturalidad, por su gracia; la Sra. Echevarría, tan digna de figurar en aquel marco; Simó-Raso, creador ilustre de muchos tipos inolvidables, que ahora ha dado vida al de *Carlitos*, con un arte sumo; Mora, el modelo acabado para el tipo del pintor; Puga, el inimitable *Crispín* de *Los intereses*, que ha hecho un nuevo alarde de sus raras aptitudes escénicas, con tanta fortuna; Alberto Romea, que cada día añade un nuevo timbre á los muchos y muy gloriosos de su apellido; Ramiro de la Mata, tan notable actor, tan distinguido artista, siempre.

A todos ellos, y á cuantos han contribuido de alguna manera al buen éxito de *No SOMOS NADIE*, gracias mil.

C. F. S.

F. T. L.

Obras de Carlos Fernández Shaw

TEATRO

Leyenda lírica en tres actos:

Margarita la Tornera.

Drama en cuatro actos:

Severo Torelli.

Comedia en tres actos y un epílogo:

La Regencia.

Zarzuelas en tres actos:

La llama errante.

Don Lucas del Cigarral.

Los hijos del batallón.

La canción del naufrago.

Comedias líricas en un acto:

La venta de Don Quijote.

El Certámen de Cremona.

Sainetes:

Las bravías.

¡Viva Córdoba!

La revoltosa.

Los pícaros celos.

Las castañeras picadas.

El maldito dinero.

Los buenos mozos.

No somos nadie.

Melodrama en un acto:

La puñalada.

Zarzuelas en un acto:

El cortejo de la Irene

El tirador de palomas.

La chavala.

El tío Juan.

El gatito negro.

Las grandes cortesanas.

Polvorilla.

Tolete.

La buena ventura.

El alma del pueblo.

Los timplaos.

Las tres cosas de Jerez.

Comedia en un acto y en verso:

El hombre feliz.

POESÍA

Poesías, 1883.

El defensor de Gerona, leyenda, 1884.

Poemas de F. Coppée, traducidos en verso castellano, 1887.

Tardes de Abril y Mayo, 1887.

Poesía de la Sierra, 1908.

La vida loca, 1909.

PARA PUBLICAR

Poesía del Mar.

Poemas dramáticos.

ESTUDIOS LITERARIOS

Relaciones entre la Ciencia y la Poesía. Memoria leída en el Ateneo de Madrid.

De François Coppée y de los poetas líricos franceses contemporáneos. Prólogo á la traducción de los poemas de Coppée.